

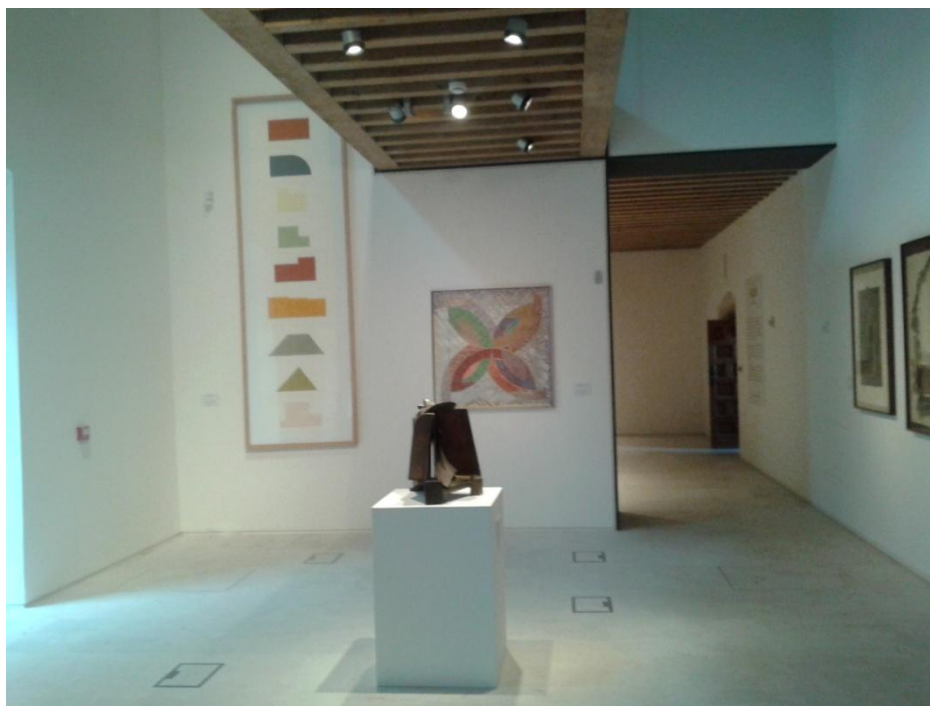
Una exposición para un espacio / Un espacio para una exposición

María José Zapatero Molinero, profesora de Arte

La exposición ACB que actualmente se muestra en el Monasterio de Santa María de El Paular (Rascafría, Madrid) nos ofrece la oportunidad de contemplar un conjunto de esculturas, óleos, obra en papel, obra gráfica y fotografías del coleccionista Alberto Corral en un lugar idóneo. Su viuda Bárbara Rueda comisaría la excepcional muestra desplegando un elegante montaje. La Secretaría de Cultura del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte la patrocina.

Las obras expuestas se realizaron entre los años 60 del siglo pasado y la primera década del actual. Su autoría corresponde a artistas españoles y estadounidenses muy reconocidos - algunos vivos, otros fallecidos - que trabajan desde el expresionismo abstracto al pop, pasando por el minimalismo y el informalismo. Las obras de escultores, pintores y un fotógrafo - convenientemente seleccionadas de la colección de Alberto Corral - se distribuyen en el recién estrenado espacio de cinco salas con ritmo sereno y claridad visual. Chillida y Tapies, Frank Stella y Motherwell, Alfaro y Susana Solano, Pérez Villalta (magnífico su óleo *Puerta* en la primera sala) y Jasper Johns están, entre otros, presentes en la muestra.

Sorprende gratamente el sabio aprovechamiento del sobrio espacio expositivo al que se tiene acceso desde el Claustro del Monasterio y en el que originariamente estaban ubicadas en él las celdas de los monjes. Techos altos, ventanas como modernas saeteras sin jardín en el que distraer la mirada; el enjalbegado de las paredes, el negro delimitando vanos y las maderas y cementos vistos. La iluminación lateral natural excelente y la cenital artificial destacan el valor textural, espacial y temático de las obras que dialogan entre sí en cinco subespacios interconectados sabiamente. Ejemplo de esa interconexión son los diálogos que fluyen entre *Busto* de Leiro, *Biblioteca* de Barceló y *Cañas* de Schoosler, *Cuadrado* de Anthony Caro y *Nenúfares* y *nubes* de Lichtenstein.



Como colofón de la visita nos queda escuchar el diálogo muy sutil y sugerente entre los Carduchos del Claustro y las modernas obras del espacio ACB. Podemos sentir el leve peso del espacio expositivo perfectamente encajado en el añoso e histórico del recinto del Monasterio de Santa María de El Paular. Nos sorprende la capacidad de conexión/adaptación que se establece entre ellos. Esto se lo debemos a la comunidad de monjes que tan esmeradamente cuida del patrimonio monástico; a Alberto Corral, fallecido en 2008, y pionero en el coleccionismo de escultura contemporánea; a su viuda que seleccionó la obra; al arquitecto que concibió el espacio expositivo; y a los organismos oficiales que han apostado por las obras de la bellísima colección ACB para traerla a El Paular.

Con estas “nuevas miradas” podremos pasar una jornada de convivencia entre espiritualidad y cultura.